



9 días de oración con el Hno. Policarpo

Reglas para los Directores (Superiores)

De la relación con sus hermanos.

- 1 Recordarán a menudo a sus hermanos la finalidad de su vocación.
- 2 Encargados de dar sobre todo la instrucción cristiana y llevar a los niños al conocimiento del amor y a la práctica de la Religión, todos sus esfuerzos deben dirigirse hacia este objetivo esencialmente propio de la gloria de Dios y tan meritorio delante de Él.
- 3 Se aplicarán en mantener el espíritu de una caridad perfecta entre todos los hermanos, que deben de mirarse como los miembros de una misma familia, que tiene la misma finalidad, las mismas esperanzas, poniendo en común sus consolaciones y sus penas, edificándose mutuamente, en una palabra, traer a la memoria la conducta de los fieles de la primitiva Iglesia que tenían todo en común, que no tenían sino un corazón y un alma.
- 4 Esta caridad debe de ir acompañada de un respeto mutuo y desterrar siempre la familiaridad y con mayor razón las amistades particulares.
- 5 Toda rivalidad, toda envidia ocasionada por el éxito, por los talentos, son completamente opuestas a la caridad.
- 6 Poco importa saber quién hace el bien, con tal de que el bien se realice y Dios sea glorificado.
- 7 Deberán tener cuidado de que cada uno mantenga y aumente los conocimientos necesarios para la instrucción de los niños mediante el estudio en los tiempos libres.
- 8 El hermano Director ayudará a cada uno con sus consejos, sus lecciones y sobre todo con una buena dirección en el trabajo.
- 9 No basta estar instruido en lo que se debe saber del empleo o de la clase en la que uno trabaja; es preciso aumentar cada día sus conocimientos a fin de ser más útil, si es necesario en otros empleos o en otras cosas más importantes.

El Corazón de Cristo



Febrero 2011

**PARA ESTE MES,
UNA PALABRA DEL SUPERIOR GENERAL**

Una carisma para una misión



Ayudar a descubrir el sentido de la vida...

Nuestra misión debe orientarse especialmente a que los niños y jóvenes descubran el sentido de su vida: ayudarles a descubrir que su vida no es una pasión inútil, que tiene un gran valor, que están revestidos de una gran dignidad y llamados a algo grande.

... en el Dios de Jesús, el Cristo,

Vivir la experiencia del encuentro con Dios en Cristo es indispensable para que pueda darse una verdadera misión. En él conocemos al Dios compasivo, inclinado al pobre, que ama gratuitamente.

... anunciando el Evangelio, que es Cristo mismo,

Nuestra misión es anunciar el Evangelio, que es Cristo mismo. Nos lo confirma el documento de Nuestra Regla de vida al decir que nuestra misión consiste en difundir el amor de Dios, propagar “en la tierra el fuego del Amor redentor cuya fuente es el Corazón de Cristo”, “recapitular todas las cosas en Cristo Jesús”, hacer realidad el *Ametur Cor Jesu*, hacer de la caridad la inspiración de nuestra “actividad apostólica y misionera”

... para construir el Reino

Nuestra misión es contribuir a la construcción del Reino de Dios, que es “la unidad de todos los seres humanos en Cristo”: se trata de cooperar para edificar un mundo de hermanos, una comunidad cada vez más amplia que viva los valores del Evangelio, es decir, los de Jesús mismo.



**UN ESTILO DE ORACIÓN INSPIRADO EN EL
HERMANO
JEAN CHARLES DAIGNEAULT
*Orar con los Fundadores***

Tres acontecimientos marcaron mi periodo como superior general: la aprobación por la Iglesia de la Regla de vida, el bicentenario de nacimiento del Padre Andrés Coindre y la aprobación del Decreto de heroicidad de virtudes del Venerable Hermano Policarpo. Los tres me señalaron caminos para mi programa al frente del Instituto; los tres acontecimientos inspiraron mi oración: ir conociendo cada día un poco más la apasionante figura del Padre Andrés; descubrir los caminos de santidad, tan sencillos y al mismo tiempo tan exigentes, que nos trazó el Hermano Policarpo; leer, meditar, rezar y practicar (siguiendo las indicaciones del Hermano Policarpo) la Regla de Vida. Les aseguro que si siguen estos caminos descubrirán nuestro carisma propio de oración.

“ENTREVISTA”

¿Cuáles son los elementos principales del carisma de un Instituto?

El carisma está unido, para comenzar, con una persona (para nosotros el padre Andrés Coindre) y con una experiencia del Espíritu. Así se define el carisma en los documentos del Magisterio el carisma del Fundador: *una experiencia del Espíritu transmitida a los propios discípulos para ser por ellos vivida, custodiada, profundizada y desarrollada constantemente en sintonía con el Cuerpo de Cristo en crecimiento perenne.*

Este carisma transmitido y recibido consta de dos elementos: mística y misión. Comienza por una presencia a Alguien que llega a ser posteriormente transformadora de actitudes. Por eso nos preguntamos: ¿cuál es el Jesús vivo que he encontrado?; ¿Cuál es la palabra que se realiza en mí y para mí? Por eso nos cuestionamos cómo mi oración alimenta mi misión y cómo mi misión inspira mi oración.

MEMORIAS DEL HERMANO JAVIER

150 años de su muerte

Cuenta con la ayuda del H. Policarpo para sacar al Instituto del pozo en que se encontraba. El padre Francisco acusa al Hermano Javier. Entre los Hermanos se ve la necesidad de reaccionar de alguna manera. No quedaba sino una solución: la dimisión del Padre Francisco. Hasta entonces, el pobre Hermano Javier había soportado él solo el peso de las desgracias. Llegado a Le Puy, es decir a Paradis, pone al tanto de todo al Hermano Policarpo, el único al que creyó poder poner al corriente, por temor a que cualquier otro se hubiese desanimado.

El señor Coindre reunió el capítulo. El Hermano Javier fue acusado de querer desviar los bienes de la comunidad en su provecho y de otras cosas aún más graves de las que, bien sabe Dios, para nada era culpable. Pero la intención del señor Coindre era forzar al Hermano Javier a retirarse o relevarle de la administración de los bienes temporales. El señor Coindre, viendo que el Hermano Javier permanecía impassible y que no había abierto la boca para hacer la más mínima observación, creyó haber llegado el momento oportuno para quitarle del cargo. Todo esto pasó en la oscuridad de la noche, en el momento en que todo el mundo estaba acostado. El pobre señor Coindre temiendo que los Hermanos se sublevaran, les prohibió bajo pena de pecado, reunirse y hablar de todo lo que acababa de suceder. Al día siguiente, los miembros del consejo fueron a dar un paseo. El Hermano Javier, sonriendo, les dijo: "¿Qué, mis queridos Hermanos, no queréis excomulgarme con lo malo que soy?" La risotada se dejó oír. En el paseo se quedó en que, por la tarde, tendría lugar una reunión para hablar de los intereses de la congregación.

El Hermano Javier habló al cardenal de Lyon; su eminencia estaba ya un tanto al corriente. Dijo que había que prescindir del Padre porque mientras estuviese a la cabeza de la congregación ésta no podría marchar.

A veces nos encontramos con personas capaces de las peores artimañas para continuar en el poder. Declarando buscar el bien común no temen en destruir a personas. Es en estos momentos cuando se descubre a los que verdaderamente aman a la comunidad. ¿Somos personas capaces de armar el hombro en los momentos difíciles o somos de los que prefieren “mirar hacia otra parte”? ¿Estamos del lado de los que detentan el poder o de los que buscan la verdad?

contra las enfermedades, las comunidades cristianas sepan testimoniar la presencia de Cristo a quienes sufren.

R/ Corazón de Jesús, salvación de los que en ti esperan;

- Rezamos por los enfermos y por los que están pasando dificultades en su vida (nombrarlos).
- Rezamos por las vocaciones en la Iglesia, especialmente las corazonistas, y por la fidelidad a nuestra propia vocación.
- Rezamos por los hermanos de la comunidad (y por los miembros de la comunidad educativa) por medio de los cuales se nos revela el amor del Corazón de Jesús.

Padre nuestro...

Invitación final: Las personas consagradas están llamadas a...

- ☞ a hacer de sus lugares de presencia, de su vida fraterna en comunión y de sus obras, espacios de anuncio del Evangelio, principalmente a los más pobres;
- ☞ a ser expertas en comunión, tanto al interior de la Iglesia como de la sociedad;
- ☞ a dar testimonio de la absoluta primacía de Dios y de su Reino;
- ☞ a una vida discipular, apasionada por Jesús camino al Padre misericordioso, por lo mismo, de carácter profundamente místico y comunitario;
- ☞ a una vida misionera, apasionada por el anuncio de Jesús-verdad del Padre, capaz de mostrar a la luz de Cristo las sombras del mundo actual y los senderos de vida nueva;
- ☞ a una vida al servicio del mundo, una vida apasionada por Jesús vida del Padre, que se hace presente en los más pequeños y en los últimos a quienes sirve desde el propio carisma y espiritualidad.

Para la lectura espiritual

Circular del Superior General n° 5, “El fuego del carisma”.

Capítulo 4 Nuestra misión (pp. 29-34).

- ☞ ¿Qué aspectos podemos resaltar en la definición de la finalidad de la misión?
- ☞ ¿A cuál de ellos tendría que dar una importancia particular?

¿Qué elementos destacaría de “nuestro carisma propio de oración”?

Yo señalaría esos tres elementos que he destacada en la introducción: el carisma de fundación en Andrés Coindre, la proclamación de la heroicidad de las virtudes del Hermano Policarpo y la aprobación por parte de la Iglesia de nuestra Regla de Vida. Una manera de juntar estos tres acontecimientos en nuestra vida nos lo expresa muy bien el “Decreto de aprobación de la Regla” por parte de la Santa Sede:

En la fiel observancia de la Regla de vida renovada, los Hermanos del Sagrado Corazón viven según el ejemplo de su Fundador -el Padre Andrés Coindre- y de sus primeros Superiores generales -especialmente el Venerable Hermano Policarpo-, para continuar así propagando en la tierra el fuego del Amor redentor cuya fuente es el Corazón de Cristo.

¿No les parece un buen programa de vida y una inspiración para la vida de oración?

¿Qué podía decir a los Hermanos sobre la figura de nuestro Fundador?

Yo les repetiría la experiencia que tuve durante el Capítulo de 2000 cuando en la Sala capitular se reflexionaba sobre el Fundador. He aquí unas notas que escribí:

El rostro de Andrés Coindre lentamente se iba esbozando, a pinceladas, en el lienzo interior de cada Hermano. La admiración se hacía evidente en los rostros de muchos, y ya se empleaban superlativos para describir su admiración por el hombre al que amaban. Especialmente un día, el dinamismo del grupo creció tanto que parecíamos sentir que nuestro Fundador estaba verdaderamente entre nosotros. Era como tener la impresión de estar en tierra santa, en presencia de lo sagrado. Los hermanos experimentaban el sentimiento creciente de ser verdaderos discípulos de Andrés Coindre, penetrados por el carisma de la fundación y preparados para los retos que él mismo había aceptado. A medida que la discusión avanzaba, en todos se hacía evidente que la pasión había inflamado el corazón de Andrés Coindre.

Deseo de todo corazón que todos los Hermanos del Instituto tuvieran esa experiencia que yo sentí junto con los demás Hermanos presentes en el Capítulo y especialmente que la tengan los nuevos Hermanos que se van incorporando a nuestra familia religiosa.

Celebración para el Primer Viernes

UNA CARISMA PARA UNA MISIÓN



1. Ambientación

Un carisma es un don del Espíritu a una persona determinada, o a cada una de las personas que tratan de llevar a cabo un proyecto común, para el servicio de la comunidad, esto es, de la Iglesia y del mundo. Dicho servicio consiste en responder a las necesidades de la gente; la respuesta, además, debe adaptarse siempre a las circunstancias de tiempo y lugar. De este modo el carisma de Andrés Coindre se hace misión, misión que responda a las necesidades de tiempos y lugares de modo renovado.

2. Acto penitencial

- ≈ Por las veces que nuestra fe queda reducida a bagaje, a elenco de normas y prohibiciones, a prácticas de devoción fragmentadas *Señor ten piedad.*
- ≈ Por las veces en que la creatividad del seguimiento queda reducido a la repetición de principios doctrinales, a moralismos blandos o crispados que no convierten la vida de los bautizados. *Cristo ten piedad.*
- ≈ Por las veces que nos dejamos vencer por el gris pragmatismo en el cual aparentemente todo procede con normalidad, pero en realidad la fe se va desgastando y degenerando en mezquindad”. *Señor ten piedad.*

3. Salmo del enviado para una misión

Gracias, Dios nuestro, porque cuentas con nosotros, porque quieres que llenemos el mundo de tu Amor, que cambiemos las relaciones frías y distantes por otras más fraternas y cercanas.

Recuérdanos en todo momento que somos tus hijos.

Nos envías al mundo a contar tu proyecto,
a demostrar que contigo se vive mejor,
que tú nos animas a vivir unidos,

a facilitarnos la vida unos a otros y a perdonarnos siempre.

Tú tienes interés en nuestra vida, nos propones que la vivamos plena,

que la gastemos en generar encuentros,
que hagamos bien a todo el mundo,
que nos ocupemos en servir y ocupemos los últimos puestos.

Gloria al Padre...

4. Lectura del Documento de Aparecida (adaptación al Instituto).

La vida se acrecienta dándola y se debilita en el aislamiento y la comodidad. El Evangelio nos ayuda a descubrir que un cuidado enfermizo de la propia vida atenta contra la calidad humana y cristiana de esa misma vida. Se vive mucho mejor cuando tenemos libertad interior para darlo todo: “Quien aprecie su vida terrena, la perderá” (Jn 12,25). El proyecto de Jesús es instaurar el Reino de su Padre. Por eso, pide a sus discípulos: “¡Proclamen que está llegando el Reino de los cielos!” (Mt 10,7). Se trata del Reino de la vida. Porque la propuesta de Jesucristo a nuestras comunidades, el contenido fundamental de la misión, es la oferta de una vida plena para todos.

Asumamos el compromiso de ser fieles a la misión que permitan convertir a cada hermano en un discípulo misionero. Necesitamos desarrollar la dimensión misionera de la vida en Cristo. El Instituto necesita una fuerte conmoción que le impida instalarse en la comodidad, el estancamiento y en la tibieza, al margen del sufrimiento de los pobres de este mundo. Necesitamos que cada comunidad se convierta en un poderoso centro de irradiación de la vida en Cristo. Por eso, se volverá imperioso asegurar cálidos espacios de oración comunitaria que alimenten el fuego de un ardor incontenible y hagan posible un atractivo testimonio de unidad “para que el mundo crea” (Jn 17,21) (360-362).

5. Momentos de reflexión y de oración de adoración

* Para la reflexión se puede utilizar el texto de “Para este mes, una palabra del Superior General.”

6. Oración de la comunidad

Oramos por las intenciones encomendadas por el Papa al Apostolado de la oración:

- Para que la familia sea respetada por todos en su identidad y sea reconocida su insustituible contribución a favor de la sociedad entera.
- Para que en los territorios de misión donde es más urgente la lucha